

## ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA

### LA CAUSA DE LA ILUSIÓN

Había una vez un mago muy rico que poseía numerosos rebaños de corderos. Como era muy avaro, no quería contratar a ningún pastor, y tampoco quería poner una cerca para evitar que se fuesen ya que percibían que eran cuidados sólo para ser degollados. Entonces se le ocurrió una solución para que los corderos no pudiesen huir: los hipnotizó, sugiriéndoles que eran inmortales y que al ser degollados no sufrirían daño alguno, que aquél tratamiento era excelente para ellos.

Luego les anunció que era un buen pastor, que amaba mucho a su rebaño, y que les protegería de todo mal. Además los convenció de que no eran corderos, sino leones, o águilas; a algunos los hizo creerse hombres, y a otros que eran magos. Es así que, los corderos no le causaron más molestias, y desde entonces se quedaron paciendo tranquilamente a la espera del momento en que el mago llegaría a degollarlos.

( Este es un fragmento de un relato proveniente de las antiguas enseñanzas Maniqueas y que las reprodujo Gurdieff )

Este es un cuento que ilustra perfectamente la situación actual del hombre y el fenómeno de la kundalini del sacro. En la literatura llamada “ocultista”, los términos: “el fuego de la kundalini o serpiente de la kundalini” son empleados a menudo para designar una extraña fuerza latente en el hombre que, puede ser despertada. Pero ninguna de las teorías conocidas da la verdadera explicación de la fuerza de la kundalini.

Esta fuerza es a veces atribuida únicamente al sexo, a la energía sexual, pero esta interpretación es muy limitada porque kundalini

puede estar en todas las cosas. Y sobre todo no se trata de que kundalini sea en realidad algo deseable o útil para el desarrollo del hombre sino que, se trata de una fuerza muy peligrosa convertida por los ocultistas en un objeto de esperanza y una promesa de bendición.

En realidad la kundalini del sacro es la fuerza de la imaginación, es el poder de la fantasía, que toma el lugar y que sustituye a una función Real. Cuando un hombre sueña en lugar de Despertar, cuando sus sueños toman el lugar de la Realidad, cuando un hombre se toma a sí mismo como por un león, un águila o un mago, un gran artista o connotado estadista, en fin, es la fuerza de la kundalini que actúa en él. La kundalini puede actuar en todos los centros de la personalidad y, con su ayuda, éstos pueden hallar su satisfacción, no en lo Real, sino en lo imaginario.

Veamos que nuestro mundo no es sino la organización de la ilusión. Kundalini es una fuerza que ha sido introducida en los hombres en tiempos inimaginablemente remotos para mantenerlos en su estado actual. Si los hombres pudieran verdaderamente darse cuenta de su situación, si pudiesen desenmascarar todo el horror imperante, serían incapaces de permanecer como están, ni siquiera por un segundo.

Comenzarían inmediatamente a buscar una salida y la encontrarían muy rápidamente, porque hay una salida; pero los hombres no la ven, simplemente porque están hipnotizados. La kundalini es esta fuerza que los mantiene en un estado de hipnosis.

Despertar, para el hombre, significa ser “deshipnotizado”. En ello reside la principal dificultad, pero igualmente es aquí donde encontramos la garantía de la posibilidad de un despertar, porque no existe una justificación orgánica de semejante sueño: ¡el hombre puede despertar!

Teóricamente puede hacerlo, pero en la práctica ello se vuelve casi imposible, porque, en cuanto un hombre abre los ojos, cuando se

despierta por un momento, todas las fuerzas que lo retienen en el sueño, arremeten de nuevo sobre él con una energía diez veces mayor, e inmediatamente vuelve a caer en el sueño, a menudo soñando que ha despertado o que está despertando. Lo peor es que en el caso del sueño hipnótico un hombre no puede pincharse para saber si todavía está dormido; y si por casualidad ha escuchado hablar de signos objetivos, la kundalini los transforma en seguida en imaginación y ensoñaciones.

En la película “El Show de Truman” podemos dimensionar la gravedad de la situación de quien se encuentra inmerso en la ilusión, mientras aún no lo descubra.

Cochabamba, Mayo del 2009.